

AÑO III.

HUESCA 31 DE MARZO DE 1885.

NÚM. 50.

EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD SERTOPIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

EL 31 DE MARZO.

1885.

XXXVII ANIVERSARIO

DE LA DIVULGACIÓN DEL ESPIRITISMO EN AMÉRICA,
Y XVI DE LA DESINCARNACIÓN DEL ILUSTRE

ALLAN KARDEC

Al conmemorar aquella fecha, doblemente célebre en los anales del Espiritismo moderno, enviamos fraternal saludo a todos los hermanos del planeta y cariñoso recuerdo a los seres del mundo invisible en cuya intimidad sabemos positivamente que vivimos, unidos por los lazos de la ley universal que en la esfera de la materia se llama afinidad y en la esfera espiritual es el amor.

Nos asociamos a la solemnidad que celebran hoy los espiritistas de América recordando día fausto para la humanidad, y testimoniando nuestro reconocimiento hacia el gran propagador y querido maestro Allan Kardec, que nos enseñó el camino para conocer la racional y consoladora doctrina que ostenta a la cabeza de sus lemas esta redentora máxima:

Hacia Dios por la Caridad y la Ciencia.

ALLAN KARDEC.

El gran propagador del Espiritismo, E. on Hipólito Denizard Rivail, que con el pseudónimo de Allan Kardec tanto publicó y trabajó en pró de las doctrinas más dignas para la personalidad humana y más consoladoras y justas para el porvenir del alma, nació en Lyon, el 3 de Octubre de 1804, procedente de una familia distinguida en los anales de la magistratura y el foro. Desde sus primeros años sintió inclinación irresistible por los estudios científicos y filosóficos, educándose en Yverdon (Suiza) en la escuela de Pestalozzi, una de las lumbreras de la pedagogía, y distinguiéndose entre los aventajados discípulos de este sabio, cuyo sistema ha ejercido gran influencia en la enseñanza dada en Alemania y Francia.

Terminados sus estudios, volvió a Francia, donde se dedicó a la traducción de diversas obras didácticas y morales vertidas al alemán, llegando por su inteligencia y asiduidad a ser miembro de muchas sociedades sabias y corporaciones científicas.

Desde los años 35 al 40, fundó en París cursos gratuitos en que personalmente explicó química, física, anatomía comparada, astronomía y otros ramos de las ciencias naturales; y persistente en su afán de facilitar y propagar los mejores sistemas de educación, inventó un ingenioso método para aprender a contar, y un cuadro mnemónico de la historia de Francia, a favor del cual se grababan en la memoria las fechas de los acontecimientos más notables, y de los grandes descubrimientos de cada reinado.

Para dar a conocer los frutos de su inteligencia privilegiada, de sus conocimientos científicos, y de su incansable laboriosidad, diremos que en el transcurso de veinte años publicó numerosas obras de educación, alcanzando justa fama el *Plan de mejoramiento de la instrucción pública*, el *Curso práctico y teó-*

rico de aritmética, la *Gramática francesa clásica*, las *Soluciones razonadas de problemas matemáticos*, el *Catecismo gramatical de la lengua francesa*, el *Programa de los cursos de química, física, astronomía y fisiología* que enseñó en el liceo polimático, y los *Dictados especiales sobre las dificultades ortográficas*, de que se han hecho y se hacen numerosas ediciones.

Hacia el año 1850, cuando la atención pública del mundo civilizado empezaba a fijarse en las manifestaciones espiritistas, y la ciencia se ocupaba de los fenómenos que habían de cambiar el fondo y la forma de las creencias religiosas, morales y científicas, preparando el advenimiento de una nueva revelación, Allan Kardec se dedicó de lleno a la constante observación de las manifestaciones, al estudio de los principios de las leyes naturales que en ella entrevió, y a la deducción de las consecuencias filosóficas que debían convertir los hechos empíricos en un cuerpo de doctrina transcendentalísima.

Las principales obras que el infatigable escritor produjo, considerado bajo su nueva faz de espiritista, fueron: el *Libro de los Espíritus*, parte filosófica, publicado en Abril de 1857; el *Libro de los Mediums*, parte experimental y científica, 1861; *El Evangelio según el Espiritismo*, parte moral, 1864; *El Cielo y el Infierno*; *El Génesis*, los milagros y las profecías; y la *Revista Espiritista*, publicación mensual, empezada en el año 1858.

De la aparición del *Libro de los Espíritus* data la verdadera fundación del Espiritismo, como doctrina filosófica sujeta a la crítica racional, y el triunfo por la ciencia, que tan grandes éxitos alcanzó y tantas inteligencias serias inundó con sus resplandores.

Allan Kardec era una garantía para los nuevos adeptos.

Un carácter entusiasta, sin método en la exposición de principios, y con una fe ciega en los fenómenos, podría

perjudicar la propagación del Espiritismo en una sociedad analizadora, y excesivamente orgullosa de poseer la última palabra pronunciada por la ciencia racionalista; un espíritu como el de Allan Kardec, severo en el exámen, dotado de análisis para los hechos, de método para su explicación, de lógica para sus deducciones incisivas; profundo en la forma, y dotado de un estilo sencillo y elevado al par, cual conviene en las obras de propaganda, para que las ideas no se resientan de una abstracción metafísica que perjudique á su comprensión, y para que su sublimidad no pierda con las vulgaridades de una dicción plebeya, debía llenar todas las aspiraciones, satisfacer todas las exigencias, borrar todos los escrúpulos, ocurrir á todas las objeciones; y así sucedió, porque Allan Kardec trajo al planeta que habitamos la misión de apreciar hechos, plantear principios, sacar consecuencias, formar una ciencia, y propagarla con su pluma entre los sabios e ignorantes, con su palabra entre los tibios y polemistas, con su fe entre los escépticos y atormentados por la inquieta duda que es la más terrible de las enfermedades morales.

Allan Kardec murió el 31 de Marzo de 1869, víctima de un aneurisma que sus trabajos intelectuales le impidieron atajar cuando había remedio, y murió mártir de una idea que en él pudo más que la salud del cuerpo, y los bienes materiales de la existencia desahogada; murió cuando sus obras traducidas á todas las lenguas de Europa llevaban la buena nueva; cuando dejó organizada y constituida en París la *Sociedad espiritista*, heredera de sus trabajos y glorias; cuando era tiempo de premiar los padecimientos físicos, la grande laboriosidad, los merecimientos del que grabó en su bandera estas palabras: TRABAJO, SOLIDARIDAD, TOLERANCIA, porque el trabajo es la redención del individuo, y su progreso; la *solidaridad*, principio que hermana todas las indivi-

dualidades, haciéndolas originarias de Dios, y llevándolas a él; la *tolerancia*, en fin, respecto á la manifestación libre de cada espíritu, á la vez que caridad por el daño que un alma caída, hermana de la nuestra, puede producirnos con sus expiaciones.

LA CONMEMORACIÓN

DEL 31 DE MARZO.

Hoy solemnizamos los espiritistas dos memorables acontecimientos: la divulgación del Espiritismo en América, que arranca del año 1848, y la desincarnación de Allan Kardec, que tuvo lugar el año 1869. Á la primera de estas fechas va unido el recuerdo de la observación científica de unos hechos que, siendo de todos los tiempos y países, no habían logrado fijar el estudio sobre ellos; la segunda fecha nos recuerda la primera compilación de un cuerpo de doctrina nacida de aquel estudio, al cual va unido el nombre de Allan Kardec.

Á este gran apótol del Espiritismo, al querido maestro que con sus inmortales libros ha difundido la racional y consoladora doctrina, dedicamos principalmente la conmemoración de hoy, como testimonio de agradecimiento, de cariño y de entusiasta adhesión á la idea que encierra la fe de los siglos venideros.

El hombre y las sociedades tienen necesidad de creer en un más allá que eleve sus pensamientos, inspire consoladoras y justas esperanzas, y les aliente en el curso de su peregrinación terrena; pero como la fe ciega, la fe de las religiones no llena aquella necesidad, da o cierto grado de ilustración, es indispensable buscar una fe que satisfaga á la razón y al sentimiento. El vacío que dejan las religiones cuando el espíritu de indagación penetra en ellas, viene á llenarlo esta doctrina, que al crecer ó muere ha sustituido el estu-

«dia y juzga», y que ha alimentado los errores y los absurdos que las llamadas creencias cristianas han introducido en el Evangelio ó predicación de Jesús y sus primeros discípulos. esto es, en lo que, con más ó ménos propiedad, hemos convenido en llamar «moral cristiana».

La filosofía neovisita, fundada en la revelación de los Espíritus y apoyada en la ciencia experimental, aunque naciente aún y llamada á sucesivos y transcendentales desarrollos, forma, sin embargo, un cuerpo de doctrina en que sólidamente se basa la ciencia para llenar la necesidad religiosa, para regular las relaciones más elevadas y los deberes del hombre respecto al Sér Supremo, como fundamento de todas las demás relaciones.

Bien puede, pues, decirse que el Espiritismo es el más grande acontecimiento de los tiempos modernos; y considerándolo así, júzguese de la importancia que dará la historia, como hoy se la damos nosotros, al primer gran recopilador de aquella doctrina y ferviente propagandista á quien tanto deberá la humanidad.

Y cierro aquí estas ligeras consideraciones, porque no me he propuesto hacer la apología del hombre que fué grande por su gran modestia, sino dirigirle un saludo, repitiendo lo que en otra conmemoración del 31 de Marzo le decía:

«¡Espíritu del gran maestro á quien sin duda llegan en este momento los ecos de mi voz y los hilos fluidicos de mi pensamiento! Yo te envío desde aquí el tributo de mi inmensa gratitud por la ciencia que he bebido en tus obras, y por los inapreciables beneficios de orden moral que debo á la doctrina que recopilaste inspirado por los elevados Espíritus de quienes recibiste ese mandato. Que tu Espíritu me inspire siempre, para que sea algún tanto fructífera la propaganda que me he impuesto procurando seguir las huellas que trazadas dejaste á tus discípulos,

¡Espíritu de Allan Kardec, recibe el testimonio de mi filial veneración!»

EL VIZCONDE DE TORRES SOLANOT.

EN MEMORIA DE ALLAN KARDEC

EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA.

Nació la Ciencia en Oriente

Fué en la Grecia su raudal,

Hizo á Roma universal

Y al Cristianismo, esplendente.

La Catedral, la Mezquita,

Convento, Universidad,

La Imprenta que al mundo agita

La legan á nuestra edad.

Nuevo Israel ha pisado

La tierra de promisión.

¿No veis el trabajo honrado?

Es signo de redención.

Cuando ruedan al abismo

Las religiones gastadas,

Ved las almas consoladas

Por el fiel Espiritismo.

¿Por qué esta revelación

Deja oír su luz divina?

Porque es sublime doctrina

De ciencia, de inspiración.

Ley de amor y caridad

Ley es de puro Evangelio.

Y allí no hay ningún misterio

Qu pugne con la verdad.

Ya llegó el gran Redentor

Que Jesús nos prometía,

Eterno abrazo de amor,

De candor, de poesía.

La vida ¿qué es? linda rosa

Plantada en un cementerio:

Su tallo es bello misterio,

Cubre su raíz una losa.

Cuando yo llegue á mañana

Ayer será el nombre de hoy;

Según la Iglesia romana

Nunca sabré lo que soy.

De Allan Kardec en la tumba

Nacen secretos profundos;

¡Kardec!... exclaman los mundos

Y hasta en el nuestro retumba,

Amor, caridad, virtud

Y espíritu progresivo:
Tal es la ciencia del vivo,
Y en el muerto la salud.

VICTOR OZCARIZ.

AL ESPÍRITU DE KARDEC.

(Como lo bueno siempre es nuevo, reproducimos el siguiente trabajo, leído en la «Sociedad espiritista» de Barcelona, el 31 de Marzo de 1875, VI aniversario de la desencarnación del Maestro Kardec.)

«Yo te saludo, espíritu.

«Desde la región de paz donde moras, escucha mi humilde voz.

«Yo te debo la dicha que hoy disfruto en este valle de lágrimas.

«Muerta en mi razón toda fe, toda creencia, al leer tus páginas revivió de nuevo.

«Tú me has enseñado la grandeza de Dios, su eterna justicia, su amor para con todas sus criaturas.

«Tú me has enseñado que la doctrina del Cristo es la moral más pura que en la tierra se conoce.

«Tú me has enseñado el *más allá* en que no creía, que yo negaba; y no creía en él y le negaba, porque no le comprendía.

«Tú me has enseñado el *por qué* de esta vida llena de contrariedades y amarguras: tu me has hecho bendecir el sufrimiento.

«Yo no me explicaba muchas cosas que hoy comprendo.

«Las desigualdades tanto morales como intelectuales entre los hombres:

«Esas existencias que son una serie no interrumpida de atroces sufrimientos:

«Esas horribles deformidades físicas que se presentan á nuestra vista:

«Esas dolencias hereditarias é incurables, en que parece que el inocente sólo vive para apurar la copa del dolor.

«Tantas anomalías extrañas como presenciarnos:

«Tantas y tan distintas calamidades como afligen á la humanidad...

«Estas y otras cosas que yo no comprendía, tú me las has enseñado, querido Kardec.

«Una sola frase estampada en tu libro, da la clave de todos estos enigmas.

«PLURALIDAD DE LAS EXISTENCIAS EN LAS CUALES EL ESPÍRITU EXPÍA SUS CULPAS Y PROGREA INDEFINIDAMENTE.

«Esto lei, y un rayo de luz vivísima descendió á mi mente

«Entonces vi muy claro, lo que antes me parecía oscuro.

«Conociendo la Suprema Bondad, la Suprema Justicia, el Supremo Amor.

«¡Oh Dios mío! Gracias á Vos sobre todo, que tanto bien me habeis concedido,

«¡Habeis permitido que este pobre ciego viera, que este demente recobrar la razón!... ¡Bendito seáis!

«Y tú, Kardec, cuya inteligencia guió la mía, recibe en esa mansión de luz donde habitas, la expresión de mi profundo agradecimiento.

«Yo no tengo flores con que adornar tu tumba: yo no sé tejer coronas que demuestren mi afecto... yo sólo sé sentirlo, y que tú lo comprendas hoy a un sin que yo te lo diga.

Arnaldo Mateos.

A KARDEC.

Dulcemente impresionado
vengo, Kardec, á decirte,
que, tales bienes me has dado...,
tantos gozos me has prestado...,
que no sé si bendecirte
ó venerarte extasiado.

Tu sabia filosofía
cual benéfico rocío
cayó sobre el alma mía,
y, Kardec, desde aquel día
disfruta el corazón mío
mil trasportes de alegría!

Ya no miro pavoroso

infierno que verme hicieron,
ya no miro receloso
al Dios airado, enojoso
que demostrarme quisieron
para turbar mi reposo.

Solo acato firmemente
cuanto enseña tu doctrina.
muestras á Dios indulgente.
sabio, justo, omnipotente...
cual el alma le imagina
y el corazón le presente.

Das deficiencia cumplida
á nuestros destinos todos:
nos das hoy otra vida
donde el alma arrepentida
puede, de diversos modos,
lograr la dicha perdida.

Y con esta solución,
Kardec, tu consuelo prestas,
que el humano corazón
alcanza en satisfacción
y toma la cruz á cuestas
para adquirir su perdón.

Mucho, Kardec, he pecado,
mucho todavía peco,
mas ya no estoy condenado
pues tu credo me ha mostrado
que siguiendo de ti el eco
he de ser regenerado.

Y esta convicción ha sido
mi consuelo, mi esperanza...
por ti el bien yo he presentido
y es justo que conmovido
cuando á ti una alabanza
este eco agradezco.

LONTIQUEZPIN.

A MI REGENERADOR.

Kardec, ilustre filósofo, pensador
profundo; yo te saludo!

Tú has sido para mí un inapreciable
bienhechor, y justo es que te ofrezca
en este día el testimonio de mi cariño

Ingrato y muy ingrato sería si dejá-
ra de reconocer los muchos beneficios
que te debo.

Me has dado una *fe* racional; me has
dado una *esperanza* lógica; me has ins-
pirado una *caridad* inimitable; y de es-
ta *fe*, de esta *esperanza* y de esta *ca-*
ridad, ha brotado una preciosa flor que
te dedico, como prueba de respetuoso
afecto: esta flor es la flor de la *gratitud*.

Recíbela benigno, cariñoso redentor
mío, que si ciertamente es indigna de
tu grandeza, considerando lo poco que
valgo y lo todavía más poco que puedo
ofrecerte, adquiere la condición de ser
atendible, máxime sabiendo, como sa-
bes, que es sincera, leal y desintere-
sada.

Si más pudiera, querido maestro,
más te daría. Otros de mis hermanos y
tus discípulos suplen con creces mi de-
ficiencia pregonando muy alto tu virtud,
tu saber y tu constancia.

A su lado, soy ménos que un pigmeo,
y como tal, sólo puedo exclamar emo-
cionado:

¡Kardec, magnánimo Kardec; yo te
amo, te venero y te admiro!!!

Quintín Lopez.

ANTE LA TUMBA

DE ALLAN KARDEC.

Respira, espíritu mío,
que si no brilla mi frente
con la luz pura y ardiente
de la sacra inspiración,

Muestras con trovas sencila
al maestro tan querido,
el consuelo que ha vertido
en mi triste corazón.

Tú me enseñaste á creer
Kardec, cuando no creía,
cuando en la muerte veía
injusto castigo y cruel.

Del porvenir pavoroso
me descorristes el velo.
y vi que existe en el cielo
eterno y grato vergel.

Por ti sé que los que fueron
en esta vida y pazadas,

gozan de bellas moradas
si cumplieron su misión.

Por ti sé que lleva el hombre
si observa la caridad,
el amor y la humildad
en la mayor perfección.

Por ti sé que el ser querido
después de la muerte existe,
por ti sé que cuando triste
agobia al alma un dolor,

Perdiendo toda esperanza,
con solicitud y anhelo,
nos viene a dar un consuelo
enchido de puro amor.

Deja, pues, que agradecido,
hoy te rinda, Maestro amado,
ante tu sepulcro helado
mi sencillo galardón;

Pues a ti debo, Mardec,
hoy, creyendo, ser dichoso,
y el decir: Dios bondadoso,
perdón os pido, perdón.

José Arrufat.

MISCELANEAS.

«La Sociedad Parisiense de estudios espiritistas» y «La Union Espirita Francesa» trabajan activamente en la propaganda de nuestra doctrina, especialmente esta última asociación, continuando los principios del Maestro, intentando la reunión de todos los espiritistas y haciendo valiente campaña contra la mediumnidad profesional. A sus esfuerzos se debe el desarrollo de algunos grupos y la creación de otros nuevos.

Es realmente asombroso el incremento que nuestra doctrina ha adquirido en los Estados-Unidos. Solo en Brooklyn, existen siete sociedades de propaganda: La Sociedad espiritista de Brooklyn, La Conferencia espiritista de Everett-Hall, La Escuela de mediumnidad, La Conferencia espiritista de Distrito del Este, La Nueva dispensa-

ción espiritual, La Fraternidad psíquica y La Asociación espiritista de Brooklyn-Sud.

Estiéndese el Espiritismo en Portugal, contribuyendo mucho a ello la «Federación espiritista portuguesa». Además de los diferentes centros espiritistas y magnéticos que existen en Lisboa, van creándose otros en diferentes puntos de la nación vecina; recientemente se ha formado un grupo espiritista en Setubal. También acaba de publicarse en Lisboa un folleto práctico y teórico titulado «Magnetismo animal», por Annibal Montinha.

El distinguido filósofo austriaco, barón de Hellenbach, muy estimado en Austria y en Alemania, ha publicado una importante obra sobre la vida futura, afirmando y demostrando la reencarnación, las comunicaciones extraterrestres, la necesidad del periespíritu, y en general, el conjunto de los principios admitidos por la doctrina espiritista.

La «Federación espiritista belga» ha publicado un almanaque espiritista que se vende al precio de 20 céntimos y es un buen folleto de propaganda.

En Seraing (Bélgica) se ha creado una escuela dominical a la que concurren una porción de niños para recibir la enseñanza espiritista.

La Sociedad espiritista de Buenos-Aires, «La Fraternidad», ha establecido en el local donde celebra sus sesiones, una escuela para los niños de los socios.

La «Federación espiritista belga» acaba de crear una asociación que tiene por objeto asegurar á sus miembros la ejecución de la última voluntad. Los recursos de esta nueva sociedad se componen de una cuota anual de dos francos y de donativos voluntarios; facilita el paño mortuorio, las esquelas de defunción y acompaña al cadáver un delegado que se encarga de hablar en nombre de los espiritistas.

M. Massey está dando una serie de conferencias espiritistas recorriendo el Quesland (Australia) y en todas partes obtiene aplausos merecidos: al mismo tiempo contribuye al desarrollo de las ideas liberales en esa parte de la Oceanía.

La Sociedad espiritista «De Rots» establecida en Ostende, y que publica un periódico con aquel mismo título, ha inaugurado solemnemente su nuevo salón de sesiones, que debe á la generosidad de uno de sus miembros. En esa ciudad está muy bien representado el Espiritismo; uno de los círculos que allí existen celebra sus sesiones en casa del general comandante del puerto de Ostende.

El Espiritismo continúa propagándose en Nueva Zelanda (Oceanía). Se han organizado centros espiritistas en Wellington, Greytown y Woodville.

Uno de los diarios de Wellington dice que las peticiones de admisión en esas sociedades excede al número de adeptos que pueden materialmente recibir. Ya existían otros grupos en Giberne y en Napier.

Sigue propagándose el Espiritismo en Nueva Gales del Sur. El teatro real de Sidney se llena completamente los domingos en que se dan conferencias y

lecturas espiritistas. Numerosos grupos espiritistas funcionan en esa ciudad con todas las clases de mediumnidad.

Nuestra doctrina hace grandes progresos en la república de Venezuela (América del Sur). En el Sombrero se ha creado un centro para el desarrollo de la mediumnidad y el estudio especial de las obras de Allan Kardec; otro grupo se ha establecido en La Victoria con la misión de propagar la fe nueva y estudiar científicamente todos los fenómenos psicológicos; en Caracas, capital de aquella república, el grupo «Humildad» publica el periódico *La Nueva Era*.

El periódico espiritista alemán *Licht mehr Licht* (Luz, mucha luz), discurren no sobre el valor práctico, bajo el punto de vista de la propaganda, de la mediumnidad gratuita y la mediumnidad retribuida, demuestra con cifras inter santez que la mediumnidad mercantil, que parece se intenta hacer valer en Europa, perjudica á la propaganda del Espiritismo.

Por nuestra parte añadimos que aun cuando no perjudicase, como realmente perjudica, á la propaganda, la mediumnidad pagada hace mucho daño á la doctrina y es contraria á los principios que profesamos y procuramos practicar.

Contestación á Demófilo.

Hemos leído los párrafos del artículo de Castelar titulado *El Periodismo*, reproducido en *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, y á la invitación hecha por aquel redactor del ilustrado y popular semanario, respondemos diciéndole que tiene razón y mandándole nuestra conformidad.

Huesca.—Imp. manual de EL IRIS.